

IDENTIFICAN 32 ESPECIES QUE ESTÁN EN "PELIGRO CRÍTICO"

Fabiola Czubaj. 2011. La Nación, Bs. As. 25.01.11.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Fauna argentina](#)

ASÍ LO REVELA UN INFORME SOBRE ANFIBIOS, AVES, MAMÍFEROS Y REPTILES

Un relevamiento detallado sobre el estado de conservación de casi 200 especies amenazadas de nuestra fauna revela que 32 están en "peligro crítico", mientras que 18 de ellas estarían en riesgo aun mayor de desaparecer porque ni siquiera tienen una reserva natural -pública o privada- que las pueda proteger.

Así surge de un informe de un equipo de naturalistas de la Fundación Azara (Universidad Maimónides) para actualizar en qué estado se encuentran 192 especies de vertebrados dispersos en nuestro país. Específicamente, la lupa recayó sobre 59 especies de mamíferos, 98 de aves, 28 de reptiles y 7 de anfibios seleccionadas según las categorías de mayor amenaza tanto internacional como nacional.

Dirigido por el reconocido naturalista argentino Juan Carlos Chebez, autor del libro *Los que se van. Fauna argentina amenazada* (www.losquesevan.com) y más de cien artículos sobre áreas protegidas y especies en peligro, este relevamiento concluyó también que Misiones, Buenos Aires y Salta son las tres provincias con mayor cantidad de especies amenazadas, mientras que San Luis es la que menos tiene.

Y, como era de esperar, de las 17 ecorregiones argentinas, es la selva misionera o paranaense la que aloja más vertebrados en riesgo, con un total de 50 especies, seguida del Mar Argentino, las islas del Atlántico Sur y la Antártida Argentina, debido a que en los últimos años creció la cantidad de aves marinas, como pingüinos, albatros y petreles, que lamentablemente ingresaron a las listas rojas de especies amenazadas. Esto explica también que Buenos Aires sea una de las provincias con más especies en riesgo.

"Nuestro objetivo fue integrar las especies de vertebrados con amenaza de desaparecer según las listas rojas internacionales disponibles para cada uno de los cuatro grupos -explicó ayer Chebez a La Nación-. Hay muchas de esas listas, y se podría decir que seguí un criterio discutible, pero no por eso menos válido: en las especies seleccionadas existe un consenso mundial y entre los máximos expertos nacionales sobre cuáles son las más amenazadas actualmente. Se puede cuestionar que haya más, pero llegar a decirlo sin un proceso de acuerdo no es lo adecuado."

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN, por sus siglas en inglés) es la autoridad mundial en esa categorización según el nivel de riesgo de conservación de cada especie. Elabora su Lista Roja según tres categorías: especies vulnerables, en peligro de extinción y en peligro crítico de extinción.

El informe de la Fundación Azara, que es el primero que localmente reúne en una sola publicación el estado de conservación de todos los tetrápodos de nuestro país, asigna a la categoría "en peligro crítico" a especies como la ranita de Laguna Blanca, que habita en el parque nacional del mismo nombre en Neuquén y donde la introducción de peces exóticos puso en riesgo su conservación.

También hay tortugas y lagartos, como el lagarto de cobre, que habita en un parque provincial en Sierra de la Ventana; la culebra rosada, que intenta subsistir en los bosques de pino de Paraná, Misiones, muy degradados, o también el pato serrucho o el aguilucho blanco, y hasta mamíferos como el tatú carreta, el yaguararé, el venado de las Pampas y hasta la chinchilla grande, entre muchos más.

"Este informe es una guía de trabajo que debería servirles a las provincias a reclamar ayuda de la Nación para la conservación de las especies amenazadas -sostuvo Chebez-. También nos permite preguntarnos si, como país, estamos dedicando la mayor cantidad de los escasos fondos y recursos con los que contamos en esta área a proteger nuestros recursos. Evidentemente, si no se sigue algún criterio de trabajo en un país tan grande, no vamos a llegar a tiempo para que nuestras especies sigan existiendo en lugar de seguir importando especies exóticas sin medir las consecuencias."

Es que, dentro de las amenazas identificadas para los vertebrados, está justamente la llamada competencia o predación de especies por la introducción de fauna exótica, como el equipo observó principalmente entre los anfibios y las aves. Y mientras la modificación del hábitat, especialmente por el desmonte indiscriminado para la práctica de monocultivos o la ganadería intensiva, fue la mayor amenaza para todas las especies estudiadas, la caza sigue afectando más a los mamíferos, más que a las aves y los reptiles. La captura para tráfico y venta de especies también es otra amenaza que no cede.

"Si no hay áreas protegidas, los animales no tienen cómo refugiarse y subsistir", precisó la licenciada en gerenciamiento ambiental Bárbara Gasparri, que también integró el equipo de trabajo junto con los naturalistas Matías Hansen Cier, Norberto Ángel Nigro y Lucas Rodríguez.

Justamente, la falta de esas reservas naturales, ya sean públicas o privadas, coloca a 18 de esas 32 especies en peligro crítico de desaparecer en una situación de extremo riesgo. Así, por ejemplo, la ranita atacameña, la rana del Valcheta, la tortuga yabotí, la boa arco iris misionera, el macá tobiano, el hocó oscuro misionero, el pato serrucho, el ganso de monte y el lobo gargantilla, entre otros, deberían recibir, como lo señala el equipo, "altísima prioridad conservacionista" porque no cuentan siquiera con una reserva que los ampare. "De algunas, como el guacamayo violáceo y el perico ligero, se presume que están extintas en el país", finalizó Chebez.

EN ALTO RIESGO

LOBO GARGANTILLA:



Su actual población en Misiones está en situación crítica, ya que son sólo ejemplares solitarios

TORTUGA CABEZONA:



Es una de las once especies de reptiles más comprometidas; habita en aguas costeras.

GANSO DE MONTE:



Una especie que acaba de ser redescubierta y es una de las aves en riesgo sin reserva natural.

BOA ARCO IRIS:



Una de las tres serpientes misioneras amenazadas y la más rara de nuestras boas.

HOCO OSCURO:



Habita en el norte del país y es una de las aves sin una reserva natural que la proteja.